Introducción a la semana

Lun
4
Nov
2024

Evangelio del día

Trigésimo primera semana del Tiempo Ordinario - Año Par
Hoy celebramos: **San Carlos Borromeo (4 de Noviembre)**

“”

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 2,1-4:

Hermanos:
Si queréis darme el consuelo de Cristo y aliviarme con vuestro amor, si nos une el mismo Espíritu y tenéis entrañas compasivas, dadme esta gran alegría: manteneos unánimes y concordes con un mismo amor y un mismo sentir.
No obréis por rivalidad ni por ostentación, considerando por la humildad a los demás superiores a vosotros. No os encerréis en vuestros intereses, sino buscad todos el interés de los demás.

Salmo de hoy

Salmo 130,1.2.3 R/. Guarda mi alma en la paz junto a ti, Señor

Señor, mi corazón no es ambicioso,
ni mis ojos altaneros;
no pretendo grandezas
que superan mi capacidad. R/.

Sino que acallo y modero mis deseos,
como un niño en brazos de su madre;
como un niño saciado
así está mi alma dentro de mí. R/.

Espera Israel en el Señor
ahora y por siempre. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 14,12-14

En aquel tiempo, Jesús dijo a uno a de los principales fariseos que lo había invitado:
«Cuando des una comida o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a los vecinos ricos; porque corresponderán invitándote, y quedarás pagado. Cuando des un banquete, invita a pobres, lisiados, cojos y ciegos; y serás bienaventurado, porque no pueden pagarte; te pagarán en la resurrección de los justos».

Reflexión del Evangelio de hoy

Pendiente de publicar. Publicación habitual: el fin de semana anterior.

Hoy es: San Carlos Borromeo (4 de Noviembre)

San Carlos Borromeo

Obispo y cardenal
Arona (Italia), 2-octubre-1538 - Milán, 4-noviembre-1584

San Carlos Borromeo es una de las grandes glorias del clero católico de todos los tiempos y una de las máximas figuras de un siglo tan lleno de grandes figuras como es el siglo XVI. Tuvo oportunidad para haber sido uno de los muchos eclesiásticos izados a las dignidades eclesiásticas con pompa y atavío de príncipe, pero, de forma consciente y decidida, no quiso ser otra cosa que un pastor de la Iglesia, un hombre entregado por completo al bien espiritual de sus diocesanos. Este amor a la Iglesia lo manifestó ya anteriormente a su episcopado en Milán, cuando disfrutó del puesto de cardenal-sobrino del papa Pío IV, y primó en él el creyente y el eclesiástico por encima del político o el diplomático.

Sobrino del Papa

Carlos nació en Arona el 2 de octubre del año 1538, y era hijo del conde Gilberto Borromeo y de su esposa, Margarita de Médicis, cuyo hermano Juan Ángel llegaría a papa con el nombre de Pío IV.

Carlos se dedicó desde joven al estudio, prefiriendo el derecho, materia en la que se doctoraba el año 1559. Para poder disfrutar de varios beneficios que se habían alcanzado para él se había tonsurado, pero no parece que tuviera decidido ser sacerdote. Su aspiración parecía ser la docencia. Pero aquel mismo año de 1559. en que Carlos se doctoraba, era elegido papa su tío, el día mismo de Navidad. Inmediatamente Pío IV llamó a Roma a su joven sobrino de 21 años y el día 31 del mes de diciembre lo creaba cardenal.

En el Concilio de Trento. Arzobispo de Milán

Carlos apoyó decididamente a su tío en el empeño de llevar adelante y concluir el Concilio de Trento. Lo volvió a convocar Pío IV el 18 de enero de 1562, y tío y sobrino tuvieron la satisfacción de que se reunieran en Trento más de cien cardenales y obispos, y que las sesiones se celebrasen con normalidad y paz, obviando no obstante numerosas dificultades.

Carlos fue uno de los prelados más empeñados 'en que, dejando de lado cuestiones bizantinas, quedara en claro la obligación de los obispos de residir en su diócesis, al menos que gravísimas obligaciones –como era su cargo- se lo impidieran. Él llevaba un magnífico trabajo al lado del papa, trabajo que era visto por todos.

Concluido el concilio, el papa Pío IV lo confirmó con la bula Benedictus Deus (1564), y a su lado Carlos no dejaba de urgir al papa para que las disposiciones de reforma se comenzaran a cumplir en seguida. Él dio ejemplo. Redujo a mucho rigor su propia vida, redujo su servidumbre y aparato de la casa, y en la propia Roma, en cuanto pudo, empezó a exigir el cumplimiento de los decretos del concilio, y para que en toda la Iglesia se impusiera la reforma tridentina, Carlos colaboró estrechamente con la Congregación del Concilio. Su íntima amistad con San Felipe Neri sirvió no poco a la obra, tan querida por él, de la reforma del clero, infundiéndole espíritu religioso y apostólico.

En 1565 le dio licencia su tío para que tomase posesión personal de la diócesis milanesa, pero antes de marchar le dio la condición de legado papal ad latere en toda Italia con facultad para impulsar los decretos de Trento. Y en esta doble cualidad de arzobispo y legado papal, se presentó en Milán y, en cuanto tomó posesión, convocó un concilio provincial, al que asistieron once obispos, y en el que se recibieron y acataron los decretos tridentinos al tiempo que se tomaban medidas para facilitar en toda la provincia eclesiástica su cumplimiento.

Su tío Pío IV murió el 9 de diciembre de aquel año 1565, en que Carlos había podido ir a Milán. En cuanto supo la muerte de su tío, volvió a Roma y participó activamente en el cónclave que eligió papa al cardenal dominico Ghislieri, Pío V. Se ha dicho que fue el cardenal Borromeo el que logró imponer la candidatura del dominico. Carlos obtuvo de él la licencia para volver a Milán y, desligado de perentorias obligaciones curiales, poder dedicarse por entero a su diócesis. Era el deseo de su corazón y lo que en conciencia creía que debía hacer para estar de corazón en la línea de Trento.

La diócesis de Milán era inmensa. Tenía nada menos que ochocientas parroquias, un clero que constaba de cinco mil sacerdotes entre seculares y religiosos, y había en todo el territorio diocesano unas cuatro mil religiosas. Sus diócesis sufragáneas eran quince.

Carlos emprendió, con gran celo, la obra de hacer que todo se ajustase al espíritu y la disciplina de Trento, en todos los aspectos.

Comprendió Carlos que tenía que empezar por dar ejemplo de vida arreglada y por ello organizó su casa no como un palacio, sino como el hogar y la curia de un pastor. Los muebles lujosos que halló en el palacio los vendió y los sustituyó por muebles austeros. Impuso un ritmo de vida que a algunos les pareció propio de un convento, como si la austeridad, la piedad y la laboriosidad fueran valores monacales y no también muy propios de quienes son pastores.

Sus colaboradores debían compartir con él la vida de oración, trabajo y austeridad que él llevaba, una vida dirigida a la gloria de Dios y al bien de las almas. Carlos renunció a numerosos beneficios que acumulaba, contentándose con tomar de las rentas del arzobispado lo necesario para el sustento de su modesto modo de vida, dedicando lo demás, como las rentas de su propio peculio personal, a obras de caridad y religión.

La formación de los sacerdotes fue su gran sueño. Fundó el seminario mayor y varios seminarios menores, en orden a garantizar que en unos años iba a tener un clero distinto, y reunificó el clero diocesano suprimiendo el llamado clero decumano. Fundó los que luego se llamaron Oblatos de San Ambrosio, congregación de sacerdotes seculares, para que se hicieran cargo de la dirección de los seminarios. Para el clero suizo fundó el Colegio Helvético.

La reforma pastoral y espiritual la urgió con su famosa visita pastoral a la diócesis, en la que puso tanto empeño y en la que gastó tantas energías. La empezó en 1566. Iba por todas las parroquias fomentando la vida religiosa, la instrucción en la fe, las asociaciones de seglares y no pocas instituciones culturales y sociales. En 1569 hubo un atentado contra su persona, obra de un religioso que se oponía a su labor reformadora.

Buen Pastor de Almas

Carlos encarnó el ideal del verdadero pastor de almas, instruido en teología, hombre de vida interior, dedicado a las almas, con ideas claras, con capacidad de forjar y realizar programas pastorales, todo al servicio de los fieles. No podía soportar que obispos o sacerdotes viviesen para sí, acaparasen prebendas con afán de dinero y quisieran llevar a expensas de su ministerio una buena vida.

Convencido de estos criterios, cuando llegó la peste de 1576-1577 no quiso alejarse un momento de su diócesis, exponiéndose a ser contagiado y a morir, pero estaba muy clara en su mente la advertencia del Señor de que el buen pastor debe dar la vida por sus ovejas. Toda la comunidad cristiana quedó muy edificada de su heroica conducta en tan difíciles circunstancias.

La muerte le llegó a Carlos cuando aún era un hombre joven que podía haber dado de sí mucho más, pero que en los planes de Dios ya había cumplido, y con qué perfección, su providencial tarea. Como todos los años, al comenzar el otoño de 1584, fue al Sacro Monte, de Varalo, para hacer ejercicios espirituales. Después de unos días de entera dedicación a la oración y la contemplación de las cosas divinas, Carlos hacía una confesión general.

El santuario, dedicado a Cristo Doloroso, le era un lugar querido, porque en él lograba remansar su espíritu de tanta actividad, aunque de ordinario él dedicaba diariamente varias horas a la Oración, la misa y el oficio divino. En la segunda quincena de octubre le dieron unas calenturas, y pensó que era mejor volverse a Milán. Llegó a Milán el día 3 de noviembre. Llevado a su cuarto mandó preparar en él un altar, y en cuanto amaneció el día 4 pidió el viático y la extremaunción. Mandó que le rociaran con ceniza y le cubriesen con un cilicio, pues quería estar en una actitud penitente, encomendándose a la misericordia divina.

Corrió por Milán la noticia de la enfermedad del santo obispo y de su gravedad, y la gente acudió a las iglesias a pedir por su salud. Una multitud se agolpaba a las puertas del palacio cuando a las 3 de la tarde Carlos, acompañado de la oración de la Iglesia, entregaba su alma al Señor. Era el 4 de noviembre de 1584.

Enterrado en la catedral, los fieles comienzan a ir a su sepulcro a encomendarse a su protección. Los Oblatos de San Ambrosio promovieron en 1601 su causa de beatificación. Poco después de su beatificación se pasó a su canonización, decretada el 1 de noviembre de 1610 por el papa Pablo V.

José L. Repetto Betes

Mar
5
Nov
2024

Evangelio del día

Trigésimo primera semana del Tiempo Ordinario - Año Par

“”

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 2, 5-11

Hermanos:
Tened entre vosotros los sentimientos propios de Cristo Jesús.
El cual, siendo de condición divina,
no retuvo ávidamente el ser igual a Dios;
al contrario, se despojó de sí mismo
tomando la condición de esclavo,
hecho semejante a los hombres.
Y así, reconocido como hombre por su presencia,
se humilló a sí mismo,
hecho obediente hasta la muerte,
y una muerte de cruz.
Por eso Dios lo exaltó sobre todo
y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre;
de modo que al nombre de Jesús
toda rodilla se doble
en el cielo, en la tierra, en el abismo,
y toda lengua proclame:
Jesucristo es Señor,
para gloria de Dios Padre.

Salmo de hoy

Salmo 21, 26b-27. 28-30a. 31-32 R/. El Señor es mi alabanza en la gran asamblea

Cumpliré mis votos delante de sus fieles.
Los desvalidos comerán hasta saciarse,
alabarán al Señor los que lo buscan.
¡Viva su corazón por siempre! R/.

Lo recordarán y volverán al Señor
hasta de los confines del orbe;
en su presencia se postrarán
las familias de los pueblos. R/.

Porque del Señor es el reino,
el gobierna a los pueblos.
Ante él se postrarán los que duermen en la tierra. R/.

Mi descendencia le servirá;
hablarán del Señor a la generación futura,
contarán su justicia al pueblo que ha de nacer:
«Todo lo que hizo el Señor». R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 14, 15-24

En aquel tiempo, uno de los comensales dijo a Jesús:
«¡Bienaventurado el que coma en el reino de Dios!».
Jesús le contestó:
«Un hombre daba un gran banquete y convidó a mucha gente; a la hora del banquete mandó a su criado a avisar a los convidados:
“Venid, que ya está preparado”.
Pero todos a una empezaron a excusarse.
El primero le dijo:
«He comprado un campo y necesito ir a verlo. Dispénsame, por favor”.
Otro dijo:
«He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlas. Dispénsame, por favor”.
Otro dijo:
“Me acabo de casar y, por ello, no puedo ir”.
El criado volvió a contárselo a su señor. Entonces el dueño de casa, indignado, dijo a su criado:
“Sal aprisa a las plazas y calles de la ciudad y tráete aquí a los pobres, a los lisiados, a los ciegos y a los cojos”.
El criado dijo:
“Señor, se ha hecho lo que mandaste, y todavía queda sitio”.
Entonces el señor dijo al criado:
“Sal por los caminos y senderos, e insísteles hasta que entren y se llene mi casa. Y os digo que ninguno de aquellos convidados probará mi banquete”».

Reflexión del Evangelio de hoy

Pendiente de publicar. Publicación habitual: el fin de semana anterior.

Mié
6
Nov
2024

Evangelio del día

Trigésimo primera semana del Tiempo Ordinario - Año Par

“”

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 2, 12-18

Queridos hermanos, ya que siempre habéis obedecido, no solo cuando yo estaba presente, sino mucho más ahora en mi ausencia, trabajad por vuestra salvación con temor y temblor, porque es Dios quien activa en vosotros el querer y el obrar para realizar su designio de amor.
Cualquier cosa que hagáis sea sin protestas ni discusiones, así seréis irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin tacha, en medio de una generación perversa y depravada, entre la cual brilláis como lumbreras del mundo, manteniendo firme la palabra de la vida. Así, en el Día de Cristo, esa será mi gloria, porque mis trabajos no fueron inútiles ni mis fatigas tampoco. Y si mi sangre se ha de derramar, rociando el sacrificio litúrgico que es vuestra fe, yo estoy alegre y me asocio a vuestra alegría; por vuestra parte estad alegres y alegraos conmigo.

Salmo de hoy

Salmo 26, 1. 4. 13-14 R/. El Señor es mi luz y mi salvación

El Señor es mi luz y mi salvación,
¿a quién temeré?
El Señor es la defensa de mi vida,
¿quién me hará temblar? R/.

Una cosa pido al Señor,
eso buscaré:
habitar en la casa del Señor
por los días de mi vida;
gozar de la dulzura del Señor,
contemplando su templo. R/.

Espero gozar de la dicha del Señor
en el país de la vida.
Espera en el Señor, sé valiente,
ten ánimo, espera en el Señor. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 14, 25-33

En aquel tiempo, mucha gente acompañaba a Jesús; él se volvió y les dijo:
«Si alguno viene a mí y no pospone a su padre y a su madre, a su mujer y a sus hijos, a sus hermanos y a sus hermanas, e incluso a sí mismo, no puede ser discípulo mío.
Quien no carga con su cruz y viene en pos de mí, no puede ser discípulo mío.
Así, ¿quién de vosotros, si quiere construir una torre, no se sienta primero a calcular los gastos, a ver si tiene para terminarla?
No sea que, si echa los cimientos y no puede acabarla, se pongan a burlarse de él los que miran, diciendo:
“Este hombre empezó a construir y no pudo acabar”.
¿O qué rey, si va a dar la batalla a otro rey, no se sienta primero a deliberar si con diez mil hombres podrá salir al paso del que lo ataca con veinte mil?
Y si no, cuando el otro está todavía lejos, envía legados para pedir condiciones de paz.
Así pues, todo aquel de entre vosotros que no renuncia a todos sus bienes no puede ser discípulo mío».

Reflexión del Evangelio de hoy

Pendiente de publicar. Publicación habitual: el fin de semana anterior.

Jue
7
Nov
2024

Evangelio del día

Trigésimo primera semana del Tiempo Ordinario - Año Par
Hoy celebramos: **Todos los Santos de la Orden de Predicadores (7 de Noviembre)**

“”

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 3, 3-8a

Hermanos:
Los circuncisos somos nosotros, los que damos culto en el Espíritu de Dios y ponemos nuestra gloria en Cristo Jesús, sin confiar en la carne. Aunque también yo tendría motivos para confiar en ella. Y si alguno piensa que puede hacerlo, yo mucho más: circuncidado a los ocho días, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo hijo de hebreos; en cuanto a la ley, fariseo; en cuanto a celo, perseguidor de la Iglesia; en cuanto a la justicia de la ley, irreprochable.
Sin embargo, todo eso que para mí era ganancia, lo consideré pérdida a causa de Cristo. Más aún: todo lo considero pérdida comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor.

Salmo de hoy

Salmo 104, 2-3. 4-5. 6-7 R/. Que se alegren los que buscan al Señor

Cantadle al son de instrumentos,
hablad de sus maravillas.
Gloriaos de su nombre santo,
que se alegren los que buscan al Señor. R/.

Recurrid al Señor y a su poder,
buscad continuamente su rostro.
Recordad las maravillas que hizo,
sus prodigios, las sentencias de su boca. R/.

¡Estirpe de Abrahán, su siervo;
hijos de Jacob, su elegido!
El Señor es nuestro Dios,
él gobierna toda la tierra. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 15, 1-10

En aquel tiempo, solían acercarse a Jesús todos los publicanos y los pecadores a escucharlo. Y los fariseos y los escribas murmuraban diciendo:
«Ese acoge a los pecadores y come con ellos».
Jesús les dijo esta parábola:
«¿Quién de vosotros que tiene cien ovejas y pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto y va tras la descarriada, hasta que la encuentra? Y, cuando la encuentra, se la carga sobre los hombros, muy contento; y, al llegar a casa, reúne a los amigos y a los vecinos, y les dice:
“¡Alegraos conmigo!, he encontrado la oveja que se me había perdido”.
Os digo que así también habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse.
O ¿qué mujer que tiene diez monedas, si se le pierde una, no enciende una lámpara y barre la casa y busca con cuidado, hasta que la encuentra? Y, cuando la encuentra, reúne a las amigas y a las vecinas y les dice:
“Alegraos conmigo!, he encontrado la moneda que se me había perdido”.
Os digo que la misma alegría tendrán los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierta».

Reflexión del Evangelio de hoy

Pendiente de publicar. Publicación habitual: el fin de semana anterior.

Hoy es: Todos los Santos de la Orden de Predicadores (7 de Noviembre)

Todos los Santos de la Orden de Predicadores

En la fiesta de hoy, instituida por el papa Clemente X en 1647, recordamos con amor "a los miembros de la Familia Dominicana que nos han precedido, dándonos ejemplo con su vida, compañía con su amistad y ayuda con su intercesión" para que "nos sintamos animados a imitarlos y se afirme el espíritu de nuestra vocación (LCO 16; 67; LCM 16; 92).

Os ofrecemos una de las lecturas del Oficio de la Orden de Predicadores:

De una Carta del beato Benedicto XI, papa, a sus hermanos de la Orden reunidos en capítulo general en Tolosa

(Roma, 10 de marzo de 1304: BOP 11, Romae 1730, pp. 93.94)

Los sarmientos de Cristo iluminan a todos con los testimonios evangélicos

La inefable providencia del Creador para exaltar la gloria de su nombre y procurar la salvación de los fieles en los últimos tiempos hizo brotar en el jardín delicioso de la Iglesia entre sus hermosas y fecundas plantas la preclara Orden de los Predicadores como árbol de vida que, regado con la bendición de la lluvia celestial, desde sus primeros momentos ha crecido maravillosamente. Por obra de la gracia divina este árbol se ha elevado hacia lo alto y se ha extendido a lo largo y ancho de tal modo que con su altura llegó hasta los cielos y con sus ramas llegó hasta los confines del orbe terrestre.

Como excelentes sarmientos unidos a la vid que es Cristo, son aquellos frailes de la Orden de santo Domingo, que libres de las superfluidades terrenas y prendidos del peso de las riquezas, se negaron saludablemente a sí mismos y abrazados a la pobreza y profesando la vida regular, llevaron hermosas flores de honor y vida santa y frutos copiosos al banquete del Rey celestial.

Estos son de modo tan excelente ministros elegidos de Cristo, resplandecientes por su ejemplar vida religiosa y esclarecidos por su santidad de vida, que se debe reconocer fueron puestos por la sabiduría divina como luz de las naciones y como astros en el firmamento de la Iglesia, o como lámparas encendidas en la casa de Dios, que iluminan a todos con las enseñanzas evangélicas e indican con sus rayos a los hombres el camino de la vida.

Estos son insignes guerreros que luchando con el escudo de la fe, con la espada del espíritu y con las armas de la justicia, (Ef 6, 17) se han esforzado en conseguir que se acrecienten las virtudes en todos los católicos, se manifieste el camino de la salvación a los pecadores y sea destruida la locura de la deformidad herética.

Considerad por tanto, carísimos, y recapacitad atentamente sobre estos solidísimos fundamentos de nuestra Orden, en estos guías insignes, valerosos soldados e infatigables luchadores, de modo especial en muchos de ellos que están en la patria celestial y que han sido ya incluidos solemnemente en el número de los santos y son ya comensales de la mesa celeste y ciudadanos seguros de la patria eterna. Por ello, como hijos suyos auténticos, debéis ser sus fieles imitadores y caminar tras las seguras huellas que os han dejado tan ilustres y tan firmes ejemplos de una vida ordenada y religiosa. Debéis también conservar inmaculada esta Orden, que tiene en si misma el ornato de una perfecta belleza, pues por la generosidad de Dios y de la Sede Apostólica ha sido enriquecida de tantas gracias, ensalzada con tantos dones y reafirmada con tantos privilegios.

Pero dado que las tendencias del hombre son propensas al mal, procurad con todo empeño fomentar en vosotros el fervor de la religión, el celo por la justicia y la rectitud del juicio para que se mantenga vigorosa la disciplina de la corrección que desarraigue los vicios.

Procurad que en vuestras costumbres resplandezca la humildad hermosa, aumente la devoción piadosa, agrade la obediencia santa y persevere paciencia verdadera. Sed unánimes en el obrar concordes en la caridad, tranquilos en la paz, y haced con gran orden todo lo que exige la vida regular, estando en orden con Dios y con los hombres, de modo que estéis a salvo de todo mal espiritual y defendidos del astuto enemigo que ataca especialmente en la inactividad del ocio. Estad dedicados siempre al estudio de la sagrada doctrina, por la que conseguís tan gran mérito y honor; atended a la predicación frecuente y a oír confesiones y ya que habéis sido destinados especialmente a esa misión, dedicaos a ella con diligencia y gran solicitud. Así pues, ocupad vuestra vida en todo lo dicho y en otras cosas honestas o lícitas para que lo ilícito no pueda tener lugar en vosotros; vivid anclados totalmente en el autor de vuestra salvación, (Hb 2, 10) de vuestra esperanza y de vuestro consuelo. En fin, mostrad a los prelados de vuestras iglesias tan grande reverencia y honor que podáis obtener con razón su favor y benevolencia.

De esta forma podréis ser de provecho para vosotros mismos mediante los méritos de vuestra vida y para los demás mediante el ejemplo. Así, esparciendo con trabajo vuestra semilla, llevaréis con alegría densas gavillas a la era celestial; de este modo conseguiréis para vosotros y para los demás el premio debido a la santidad, la gloria de la claridad eterna.

Vie
8
Nov
2024

Evangelio del día

Trigésimo primera semana del Tiempo Ordinario - Año Par
Hoy celebramos: **Aniversario de todos los hermanos y hermanas difuntos de la O.P. (8 de Noviembre)**

“”

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 3, 17 – 4,1

Hermanos, sed imitadores míos y fijaos en los que andan según el modelo que tenéis en nosotros.
Porque —como os decía muchas veces, y ahora lo repito con lágrimas en los ojos— hay muchos que andan como enemigos de la cruz de Cristo: su paradero es la perdición; su Dios, el vientre; su gloria, sus vergüenzas; solo aspiran a cosas terrenas.
Nosotros, en cambio, somos ciudadanos del cielo, de donde aguardamos un Salvador: el Señor Jesucristo.
Él transformará nuestro cuerpo humilde, según el modelo de su cuerpo glorioso, con esa energía que posee para sometérselo todo.
Así, pues, hermanos míos queridos y añorados, mi alegría y mi corona, manteneos así, en el Señor, queridos.

Salmo de hoy

Salmo 121, 1bc-2. 3-4ab 4cd-5 R/. Vamos alegres a la casa del Señor

¡Qué alegría cuando me dijeron:
«Vamos a la casa del Señor»!
Ya están pisando nuestros pies
tus umbrales, Jerusalén. R/.

Jerusalén está fundada
como ciudad bien compacta.
Allá suben las tribus,
las tribus del Señor. R/.

Según la costumbre de Israel,
a celebrar el nombre del Señor;
en ella están los tribunales de justicia,
en el palacio de David. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 16, 1-8

En aquel tiempo, decía Jesús a sus discípulos:
«Un hombre rico tenía un administrador, a quien acusaron ante él de derrochar sus bienes.
Entonces lo llamó y le dijo:
“¿Qué es eso que estoy oyendo de ti? Dame cuenta de tu administración, porque en adelante no podrás seguir administrando”.
El administrador se puso a decir para sí:
“¿Qué voy a hacer, pues mi señor me quita la administración? Para cavar no tengo fuerzas; mendigar me da vergüenza. Ya sé lo que voy a hacer para que, cuando me echen de la administración, encuentre quien me reciba en su casa”.
Fue llamando uno a uno a los deudores de su amo y dijo al primero:
“¿Cuánto debes a mi amo?”.
Este respondió:
“Cien barriles de aceite».
Él le dijo:
«Toma tu recibo; aprisa, siéntate y escribe cincuenta”. Luego dijo a otro:
“Y tú, ¿cuánto debes?”.
Él dijo:
“Cien fanegas de trigo”.
Le dice:
“Toma tu recibo y escribe ochenta”.
Y el amo alabó al administrador injusto, porque había actuado con astucia. Ciertamente, los hijos de este mundo son más astutos con su propia gente que los hijos de la luz».

Reflexión del Evangelio de hoy

Pendiente de publicar. Publicación habitual: el fin de semana anterior.

Hoy es: Aniversario de todos los hermanos y hermanas difuntos de la O.P. (8 de Noviembre)

Aniversario de todos los hermanos y hermanas difuntos de la O.P.

Nuestra Orden, pueblo de bautizados que caminan hacia Dios entregados a la misión apostólica, habiendo celebrado ayer la gloriosa festividad de los hermanos y hermanas que en el cielo unidos gozan plenamente de la gloria de Cristo, en la celebración de hoy recuerda a los que, habiéndose dormido en el Señor, ya nos precedieron marcados por el bautismo, de modo que podamos ayudarlos en este aniversaio de todos ellos.

Ofrecemos la oración colecta para este día:

Oh Señor, ya que hemos recibido de ti
esta misma maravillosa promesa,
te pedimos acojas contigo en la paz y el gozo
a nuestros hermanos y hermanas difuntos,
a quienes en vida amaste con inefable amor
y les diste la gracia de servirte con caridad apostólica
en la predicación del Evangelio.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.
Amén.

Sáb
9
Nov
2024

Evangelio del día

Trigésimo primera semana del Tiempo Ordinario
Hoy celebramos: **Dedicación de la Basílica de San Juan de Letrán (9 de Noviembre)**

“”

Primera lectura

Lectura de la profecía de Ezequiel 47, 1-2. 8-9. 12

En aquellos días, el ángel me hizo volver a la entrada del templo del Señor.
De debajo del umbral del templo corría agua hacia el este —el templo miraba al este—. El agua bajaba por el lado derecho del templo, al sur del altar.
Me hizo salir por el pórtico septentrional y me llevó por fuera hasta el pórtico exterior que mira al este. El agua corría por el lado derecho.
Me dijo:
«Estas aguas fluyen hacia la zona oriental, descienden hacia la estepa y desembocan en el mar de la Sal. Cuando hayan entrado en él, sus aguas serán saneadas. Todo ser viviente que se agita, allí donde desemboque la corriente, tendrá vida; y habrá peces en abundancia. Porque apenas estas aguas hayan llegado hasta allí, habrán saneado el mar y habrá vida allí donde llegue el torrente.
En ambas riberas del torrente crecerá toda clase de árboles frutales; no se marchitarán sus hojas ni se acabarán sus frutos; darán nuevos frutos cada mes, porque las aguas del torrente fluyen del santuario; su fruto será comestible y sus hojas medicinales».

Salmo de hoy

Salmo 45, 2-3. 5-6. 8-9 R/. Un río y sus canales alegran la ciudad de Dios, el Altísimo consagra su morada.

Dios es nuestro refugio y nuestra fuerza,
poderoso defensor en el peligro.
Por eso no tememos aunque tiemble la tierra,
y los montes se desplomen en el mar. R/.

Un río y sus canales alegran la ciudad de Dios,
el Altísimo consagra su morada.
Teniendo a Dios en medio, no vacila;
Dios la socorre al despuntar la aurora. R/.

El Señor del universo está con nosotros,
nuestro alcázar es el Dios de Jacob.
Venid a ver las obras del Señor,
las maravillas que hace en la tierra. R/.

Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 3, 9c-11. 16-17

Conforme a la gracia que Dios me ha dado, yo, como hábil arquitecto, puse el cimiento, mientras que otro levanta el edificio. Mire cada cual cómo construye.
Pues nadie puede poner otro cimiento fuera del ya puesto, que es Jesucristo.
¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros?
Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él; porque el templo de Dios es santo: y ese templo sois vosotros.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Juan 2, 13-22

Se acercaba la Pascua de los judíos y Jesús subió a Jerusalén. Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados; y, haciendo un azote de cordeles, los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los cambistas les esparció las monedas y les volcó las mesas; y a los que vendían palomas les dijo:
«Quitad esto de aquí: no convirtáis en un mercado la casa de mi Padre».
Sus discípulos se acordaron de lo que está escrito:
«El celo de tu casa me devora».
Entonces intervinieron los judíos y le preguntaron:
«¿Qué signos nos muestras para obrar así?».
Jesús contestó:
«Destruid este templo, y en tres días lo levantaré».
Los judíos replicaron:
«Cuarenta y seis años ha costado construir este templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?».
Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Y cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos se acordaron de que lo había dicho, y creyeron a la Escritura y a la palabra que había dicho Jesús.

Reflexión del Evangelio de hoy

Pendiente de publicar. Publicación habitual: el fin de semana anterior.

Hoy es: Dedicación de la Basílica de San Juan de Letrán (9 de Noviembre)

Dedicación de la Basílica de San Juan de Letrán

Basílica de Letrán, basílica del Salvador, basílica de San ,Juan de Letrán..., catedral de Roma, »madre de todas las iglesias de la Urbe y del Orbe»..., son los nombres más significativos de la iglesia más venerable de la cristiandad, dedicada inicialmente a Jesucristo Salvador y posteriormente a San Juan Bautista y a San Juan Evangelista. Consagrada en el año 324, desde el siglo XII toda la Iglesia, unida al papa, celebra el 9 de noviembre la dedicación de la primera catedral de la Iglesia.

A partir del histórico Edicto de Milán del año 313 —rescripto otorgado por los emperadores Constantino y Licinio, a favor de la libertad religiosa y de la presencia del cristianismo en la vida pública—, con la paz constantiniana comenzaba para la Iglesia una era de bonanza tras las terribles persecuciones que habían precedido.

Una de los favores que la Iglesia recibió del emperador Constantino, hijo de Santa Elena fue la donación del palacio de Letrán, que se constituyó en sede apostólica. […] A través de los siglos, la vida cristiana de la Urbe —y del Orbe— ha estado unida a la basílica de Letrán, inicialmente dedicada al Salvador del mundo, y, en tiempos de San Gregorio Magno (540-604), a los santos Juanes del Evangelio: Juan Bautista y Juan Evangelista. De ahí el nombre popular de »San Juan de Letrán». En Letrán estuvo inicialmente la Cátedra de Pedro en Roma. En Letrán se celebraron cinco concilios ecuménicos: los primeros que se celebraban en Occidente, en los años 1123, 1139, 1179, 1215 y 1512. En 1300, el papa Bonifacio VIII proclamaba en Letrán el primer Año Santo del cristianismo. En Letrán recibió Inocencio III a los grandes fundadores Francisco de Asís y Domingo de Guzmán y aprobó las órdenes de los Menores y de los Predicadores, que según sueños del papa, serían las fuerzas espirituales que fortalecerían la situación debilitada de la basílica de Letrán, símbolo de la Iglesia. La indiscutible preeminencia de Letrán en la vida eclesial duró hasta que el papa francés Clemente V trasladó la sede pontificia a Aviñón en 1309. Allí permanecerían los papas hasta 1378, en que Gregorio XI, siguiendo los consejos de Santa Catalina de Siena, volvió a Roma. Haciéndose eco del sentir de los cristianos de Roma —y del mundo—, Petrarca escribía al papa Clemente VI en 1350: Padre misericordioso, ¿con qué tranquilidad puedes dormir blandamente en las riberas del Ródano, bajo el artesonado de tus doradas habitaciones, mientras que Letrán se está desmoronando, y la madre de todas las iglesias, carente de techumbre, está a merced de lluvias y vendavales?

Los visitantes y peregrinos que llegan a Letrán, pueden leer en el frontispicio de la gran basílica: Por derecho papal e imperial, se ordenó que yo fuera la madre de todas las iglesias. Cuando se terminó mi construcción, determinaron dedicarme al Divino Salvador, dador del reino celestial. Por nuestra parte, oh Cristo, a ti nos dirigimos con humilde súplica para pedirte que de este templo ilustre hagas tu residencia gloriosa.

Con ser importantes los tesoros cíe arte e historia de la basílica de Letrán, la celebración de su dedicación no intenta quedarse embelesada ante el templo de piedra y oro. Celebrar la dedicación de la iglesia madre de todas las iglesias es una invitación a los cristianos de la Iglesia universal a vivir la unidad de fe y de amor, para ser piedras vivas en la construcción de la Jerusalén celeste, la Iglesia sin mancha ni arruga, cuyo templo, altar y víctima es Jesucristo, el Cordero inmaculado.

José A. Martínez Puche, O.P.

El día **10 de noviembre de 2024** no hay comentario en "el Evangelio del día". Puede encontrar el comentario de la liturgia de este día en la página de Homilías.